

# ***APROXIMACIÓN A LA IMAGINERÍA PASIONISTA DE JUAN MARTÍNEZ CERRILLO***

---

PEDRO PABLO HERRERA MESA  
Académico Correspondiente

---

## **RESUMEN**

Con motivo de haberse cumplido el 25 aniversario del fallecimiento de Juan Martínez Cerrillo, la Real Academia dedicó una sesión a la memoria del artista, que fue colaborador de esta institución, centrándose especialmente en su obra cofrade y de imaginería pasionista.

**PALABRAS CLAVE:** Juan Martínez Cerrillo, Cofradías, Imaginería pasionista, Restauración, Semana Santa.

## **ABSTRACT**

On the occasion of the 25th anniversary of Juan Martínez Cerrillo's death, the Royal Academy of Córdoba held a meeting in honour of this artista, who was a collaborating member of the above mentioned institution. The meeting focused mainly on Cerrillo's making of religious images for the Holy Week.

**KEY WORDS:** Juan Martínez Cerrillo, Brotherhoods, Religious images, Restoration, Holy Week.

La producción artística de Juan Martínez Cerrillo es tan extensa y variada que resultaría imposible no ya analizarla, ni siquiera enumerarla en este artículo, pues abarcó numerosas y distintas facetas como el dibujo, diseño, pintura, repujado de cuero (cordobán y guadamecí), talla de madera..., pero sobre todo donde alcanzó mayor prestigio y popularidad fue en la imaginería religiosa y dentro de ésta las imágenes pasionistas fueron el objeto principal de su obra creadora, de ahí su estrecha relación con varias cofradías cordobesas, pues fue hermano de la *Paz y Esperanza*, del *Calvario*, de la *Esperanza* y estuvo también muy ligado a las del *Prendimiento*, *Angustias* y *Remedio de Ánimas*. Por ello no dudamos en considerarlo como un artista cofrade, ya que además de tallar numerosas imágenes realizó también múltiples trabajos creativos destinados al guion de muchas cofradías: respiraderos, tanto de madera como de guadamecí, diseños de estandartes y sayas, pinturas al óleo de escenas cofrades o bambalinas y medallones de palios también de guadamecí.

Pero todo su arte cofrade, especialmente sus imágenes, emanaba de su profunda religiosidad, pues Martínez Cerrillo era un hombre de fe, un gran creyente, siendo siempre fiel a los consejos recibidos en su juventud del artista y sacerdote malagueño Miguel Granda, pues para él una escultura religiosa era “una verdadera catequesis que convertía al imaginero en un misionero y en un elocuente orador sagrado.”<sup>1</sup> Tal pensamiento fue la pauta a seguir en toda su obra artística.

Pero la imaginería de Martínez Cerrillo no se limitó solo a la pasionista, ya que talló innumerables imágenes de las llamadas de gloria o de santos: *San Rafael, Inmaculada, Virgen de los Remedios, San Juan de Dios, Santo Domingo Savio, Fray Leopoldo...etc.*

Nosotros, además de las razones de espacio ya aludidas, nos limitaremos a analizar solamente sus imágenes pasionistas por ser las que más le identifican y le proporcionaron la mayor popularidad.

Ya en la lejana cuaresma de 1989, meses antes de su fallecimiento, conscientes del calado popular de su obra y de su gran aportación al mundo de las cofradías le dedicamos un artículo en la desaparecida revista *Alto Guadalquivir* en el que ofrecíamos breves notas, tanto de su biografía como de sus trabajos de imaginería pasionista<sup>2</sup>.

## DATOS BIOGRÁFICOS

Nacido en Bujalance en 1910 en el seno de una humilde familia, pero residente en Córdoba desde los diez años, pues sus padres viendo las excepcionales dotes que poseía para dibujar se trasladaron a la capital para que pudiera estudiar en la Escuela de Artes y Oficios. Además debido a las inclinaciones religiosas que ya apuntaba aquel niño, la Bujalance de finales de la segunda década del siglo XX, al igual que otras localidades, principalmente de la Campiña, en el llamado “*Trienio bolchevista*”, no era un lugar muy propicio para manifestaciones artísticas religiosas, como nos dejó claramente expuesto el historiador y notario Juan Díaz del Moral<sup>3</sup>.

Una vez en Córdoba alternó sus estudios de Dibujo en la citada escuela con el trabajo en el taller de Rafael Díaz Fernández, su maestro, donde durante catorce años aprendió a restaurar imágenes antiguas y a policromar y sobre todo a familiarizarse con la imaginería barroca. Sin embargo él se declaraba sobre todo autodidacta. De ahí que se instalara como artista autónomo en su conocido taller de la plaza de San Rafael de donde saldrían la mayoría de sus trabajos.

Tres pues son los rasgos que hemos de tener en cuenta para comprender su personalidad y el sentido de su obra, tres cualidades indisolublemente unidas: *Artista, Creyente* y como consecuencia *Cofrade*. Ya que la mayoría de su obra, como ya hemos

<sup>1</sup> Archivo Familiar: *Discurso de ingreso en la Real Academia de Córdoba*. (Diez cuartillas mecanografiadas).

<sup>2</sup> HERRERA MESA, P.P.: *Aproximación a la obra cofrade de Juan Martínez Cerrillo*. Revista “Alto Guadalquivir”, especial Semana Santa, 1989, pp. 55-59.

<sup>3</sup> DÍAZ DEL MORAL, J., *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*, Madrid 1977, pp. 265 y ss.

citado, iría destinada a las cofradías. Fue además un gran admirador de los grandes imagineros: Gregorio Fernández, Juan de Juni, Salzillo, Montañez, Juan de Mesa... pues conocía muy bien las Semanas Santas de Valladolid, Murcia, Sevilla..., sirviéndole de inspiración<sup>4</sup>.

Hemos de destacar también como rasgo fundamental de su carácter su generosidad y sencillez, pues en multitud de ocasiones su fe y su amor a las cofradías y a Córdoba hicieron que muchos de sus trabajos los realizara gratuitamente. Un ejemplo entre muchos: la restauración de la Copatrona de Córdoba: *Nuestra Señora de la Fuensanta*.

El fervor de su catolicismo que emanaba de sus creencias fue el motivo de que gran parte de su obra fueran encargos de varias órdenes religiosas: Salesianos, Hospitalarios de San Juan de Dios y los Capuchinos, que fueron los principales responsables de la difusión de su arte por gran parte del mundo.

Por las razones ya expuestas, hemos dirigido nuestro estudio a su copiosa imagerie pasionista y también a algunas obras artísticas y de artesanía destinadas a enriquecer el patrimonio de numerosas cofradías.

Estableciendo un criterio cronológico hemos dividido su obra en varios períodos creativos.

## **1: AL FILO DE LA GUERRA CIVIL (1936-1942).**

Esta primera etapa abarca los años de la contienda y los primeros años de la postguerra, donde se multiplicaron sus trabajos, tanto de creación como de restauración. Estos últimos debido a la gran cantidad de imágenes destruidas o mutiladas por los desmanes de la guerra. Por otro lado el intenso resurgimiento de los sentimientos religiosos forzosamente contenidos en diversas etapas de la II República se van a traducir ahora en continuas manifestaciones de religiosidad popular, especialmente por medio de creación de nuevas cofradías penitenciales o reorganización de antiguas. Movimiento que fomentaron y en el que participaron las autoridades del bando vencedor o "nacional". Se iniciaba así esa simbiosis Iglesia-Estado conocida como el *Nacionalcatolicismo*<sup>5</sup>.

Es en este ambiente propicio cuando nuestro joven artista se sometió a un febril trabajo empezando a ser conocido en los ambientes religiosos. Labor desarrollada no solo en nuestra ciudad, pues abundaron los encargos desde muchos pueblos de nuestra provincia e incluso de otras limítrofes, donde más habían sufrido las consecuencias de la guerra.

Por este motivo, en 1936, dejó el taller de su maestro Díaz Fernández y estableció el suyo propio. Expondremos solamente las obras pasionistas más significativas de este primer período. Entre ellas la *Virgen de los Dolores* de Villafranca de Córdoba, perteneciente a la cofradía de *Jesús Nazareno* de dicha localidad. Ya en ella se pueden

---

<sup>4</sup> Archivo Familiar: *Apuntes biográficos*, en distintos folios mecanografiados.

<sup>5</sup> Véase ARANDA DONCEL, J., *Breve Historia de la Semana Santa de Córdoba*, Córdoba 2001, pp. 125 y ss.

apreciar los rasgos de ternura que impondría a las numerosas dolorosas que tallaría posteriormente. Esta imagen fue restaurada por él años después.

El año siguiente, 1937, realizó la talla de *Na.Sra. de la Soledad* para la cofradía del mismo nombre de El Carpio.

1939 constituiría un hito importante en su carrera. La estancia en Córdoba del escultor Juan de Ávalos para realizar unas esculturas le sirvió para conocerlo y ayudarlo a policromar, a cambio el conocido escultor del Valle de los Caídos le enseñó la difícil tarea del “sacado de punto”. También tuvo relación por estos días con el imaginero Rodríguez Fernández, autor de las imágenes de la cofradía sevillana del *Baratillo*, ayudándole también a policromar. Ambos artistas hicieron propósitos comunes para el futuro que se malograron por el fallecimiento prematuro del imaginero sevillano.

Este mismo año Martínez Cerrillo tallaría una de sus imágenes más queridas y que más le identifican: *Nuestra Señora de la Paz y Esperanza*. En principio solo se pensó en la advocación de la *Esperanza* pero, según nos relató el mismo imaginero, se le añadió el de la *Paz* a instancias de su madre en agradecimiento por el término de la guerra. Bendecida ese año de 1939 en la parroquia de San Andrés, pero por divergencias con el párroco pronto fue trasladada a su sede definitiva al convento del Santo Ángel de los P.P. Capuchinos<sup>6</sup>. Se trata de una bella imagen de candelero, de rostro joven que emana dulzura, muy representativa del autor.

Por las citadas consecuencias de la guerra, ya que el primitivo fue totalmente destruido, hubo de tallar en 1940 un nuevo *Jesús Nazareno* para Montemayor, máxima veneración del pueblo campiñés y que marcó un modelo a seguir en estas imágenes.

Así pues, abundaron por estos años los trabajos de restauración. Sería prolijo señalar todos en los que actuó nuestro artista, conocido ya como un hábil restaurador. Tarea difícil, ya que cada imagen necesitaba una actuación distinta, bien por causa del fuego, mutilación o simple desgaste por abandono. Entre las más representativas se encuentra la de *Jesús Nazareno* de Espejo, imagen de la escuela granadina del siglo XVII que fue totalmente mutilada, por lo que Martínez Cerrillo hubo de restaurarla por completo ese mismo año de 1940, pues solo quedaban trozos de la primitiva. El resultado fue una emotiva y sobrecogedora imagen que concita la mayor devoción de los espejeños<sup>7</sup>.

Un año después, en 1941, realizó la imagen de *Na. Sra. de los Afligidos* para la hermandad de la *Veracruz* de Montoro.

En nuestra capital proliferaron también las restauraciones, aunque las causas del deterioro fueron debidas principalmente al desgaste temporal. De entre ellas podemos citar la de *N.P. Jesús de la Pasión, María Stma. del Amor y San Juan Evangelista* de la parroquia Nuestra Sra. de la Paz (San Basilio), la del *Cristo de la Expiración* de San

---

<sup>6</sup> GÁLVEZ GALOCHA, J., *Cincuentenario fundacional de la Cofradía de la Paz, 1940-1990*, Córdoba 1990, p. 19.

<sup>7</sup> VENTURA GRACIA, M., *La Hermandad de Jesús Nazareno en la Semana Santa de Espejo (1633-2008)*, Córdoba 2009, pp. 97-103, 244-250.

Pablo, la del *Cristo de la Misericordia* de San Pedro y en 1942 la popular imagen de *N.P.- Jesús Rescatado*, titular de la recién fundada cofradía con sede en el convento de los Trinitarios.

Pasados ya los primeros años de la postguerra de nuevo reanuda su labor creativa con una obra que haría que su fama artística traspasara nuestra provincia al realizar las imágenes del paso de misterio de *Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén* para la Semana Santa de Málaga. Corría el año 1942 cuando presentó dicho misterio ante una comisión formada por ilustres artistas malagueños que no solo aprobaron el boceto sino que lo felicitaron y animaron a continuar su obra. Tal misterio estaba formado por la imagen de Cristo sobre la “pollinica”, una mujer del pueblo tendiendo un manto y dos niños con palmas y ramas de olivo.

También talló en 1942 las imágenes de *N.P. Jesús de la Pasión* para Tomelloso (Ciudad Real) y la del *Señor de la Humildad* para la cofradía de *Jesús Nazareno* de Posadas.

Por esta época podemos situar también la imagen de *Jesús Amarrado a la Columna* de Almodóvar del Río. Es una talla de Cristo erguido y maniatado a una columna de fuste bajo con un sudario o perizoma cordelífero<sup>8</sup>.

Así pues, en esta primera etapa un aventajado discípulo se convirtió en un artista consagrado, circunstancia que haría que se multiplicaran sus encargos, entrando en una etapa de madurez, que a nuestro criterio la hemos situado entre 1943 y 1970.

## **2: ETAPA DE MADUREZ (1943-1970).**

Fue a partir de 1943 cuando la creación de nuevas imágenes superó a las restauraciones. Dilatada etapa de tres décadas en la que desarrollaría múltiples trabajos encomendados desde distintos lugares, incluso allende nuestras fronteras como estudiaremos más adelante.

La imagen que marca el inicio de este prolífico período es la de *N.P. Jesús de la Humildad y Paciencia* realizada en 1943 para la cofradía de la Paz de Capuchinos. Es una imagen de Cristo en el momento de ser despojado de sus vestiduras para crucificarlo. Imagen central de un paso de misterio cuyas figuras secundarias: sanedritas, soldados y Cirineo, todas de vestir, fueron también realizadas y renovadas por él en distintas etapas, aunque actualmente sustituidas y realizadas por otros artistas. La imagen de Cristo fue bendecida en una solemne ceremonia en su sede del convento de Capuchinos en enero de 1943<sup>9</sup>.

Una de las imágenes de Cristo más representativa de su estilo fue la que talló en 1944 para la nueva cofradía instituida en la parroquia cordobesa de San Nicolás de la Villa: la de *N.P. Jesús ante Pilatos*, actualmente de la *Sentencia*. En dicha imagen supo

---

<sup>8</sup> MORENO CUADRO, F., *Martínez Cerrillo, catálogo de la obra del artista*, Córdoba 2001. Murillo Rojas, J., *La obra imaginera de Martínez Cerrillo*, doble catálogo cronológico y por localidades, inédito.

<sup>9</sup> GÁLVEZ GALOCHA, J., *o.c.*, p. 25.

imprimir en su rostro una expresión de serenidad y dignidad ante la injusta sentencia. En los años siguientes completó el misterio con todas las imágenes de candelero: Poncio Pilatos, un sanedrita, y un romano; hoy también sustituidas y talladas por otro imaginero.

En 1946 la Agrupación de Cofradías de Málaga le concedió una medalla por su obra imaginera en dicha ciudad, especialmente por la talla de *Jesús Nazareno* que se venera en el asilo de San José.

Ese mismo año para sustituir a una dolorosa de propiedad particular recibió el encargo de realizar otra virgen de candelero con la misma advocación de la *Esperanza* para la cofradía que se había fundado en 1940 en la parroquia cordobesa de Santa Marina. El resultado fue una imagen morena, joven, casi niña, que actualmente tiene su sede canónica en la parroquia de San Andrés. Esta cofradía, también muy ligada al artista, le encargó distintas obras a lo largo de los años, como el diseño del paso de palio formado por bambalinas y respiraderos de guadamecés. Pero principalmente fue la talla en 1954 de *N.P. Jesús de las Penas*. Una imagen también de tez morena, en el momento de ser despojado de sus vestiduras y dispuesto a tomar la cruz para subir al Calvario, a la que el artista infundió una expresión de dolor y sufrimiento resignado<sup>10</sup>.

Antes, en 1948, había tallado las imágenes de *Nuestra Sra. de los Dolores* y *Nuestro Señor del Huerto* para la localidad de Fernán Núñez.

En 1950 restauró la imagen del *Resucitado* de la cofradía de la parroquia de Santa Marina de Córdoba.

De 1951 es la imagen de *Nuestra Sra. de la Alegría* perteneciente a la citada cofradía cordobesa del *Resucitado*. Si todas las vírgenes del artista desprenden amable dulzura, en esta supo a través de la expresión de sus ojos y la abertura de sus labios infundirle una sonrisa acorde con su advocación<sup>11</sup>.

En 1958 realizó la dulce dolorosa de *Nuestra Sra. de la Piedad* para la cofradía salesiana del *Prendimiento*. Imagen que posee el marchamo de su estilo: amable y resignada tristeza. Además ejecutó el medallón de cuero del techo de palio con la efigie de *María Auxiliadora*.

Tres años antes, en 1955, realizó la imagen de un crucificado para la capilla del Hogar Infantil de la cordobesa calle de Alfonso XII: El *Cristo de la Expiración*, de madera tallada y policromada. Representa a Cristo en el momento de su agonía, provisto de un voluminoso sudario, hoy en paradero desconocido.

En el decenio de los cincuenta abundarían los encargos procedentes de distintos puntos de nuestra provincia: El *Nazareno* de Dos Torres, la *Oración del Huerto* de

---

<sup>10</sup> VARO PINEDA, A., *Ella es nuestra Esperanza* en "Semana Santa en Córdoba", Córdoba 1995, pp. 93-98.

<sup>11</sup> HERRERA MESA, P.P., *Luz y Alegría* en "Semana Santa en Córdoba", Córdoba 1995, pp. 364-372.

Montoro, la *Soledad* de Villa del Río, y las imágenes de *Nuestro P. Jesús Rescatado*, la *Oración del Huerto* y *Nuestra Señora de la Esperanza* para su Bujalance natal<sup>12</sup>.

La siguiente década de los sesenta sería de la máxima actividad. Abundarían las exposiciones de sus trabajos, sobre todo de cuero, en la antigua Sala Municipal de Arte de la calle Góngora de Córdoba, aunque también organizó varias exposiciones en Málaga y Madrid.

En 1960 salió de su gubia *Nuestra Sra. de los Dolores* de Espejo, bella imagen que acompaña a *Jesús Nazareno* en la madrugada del Viernes Santo espejeño.

También en este año terminó las tallas del *Resucitado* par la cofradía de Baena y la de un crucificado para la Hermandad de Nuestro P. Jesús de la Caridad de Dos Torres.

En 1963 talló a *Nuestro P. Jesús de los Reyes en su Entrada Triunfal en Jerusalén* para los salesianos de Córdoba, hoy con sede canónica en la parroquia de San Lorenzo. Imagen muy semejante a la realizada dos décadas antes para la desaparecida hermandad de la “Borriquita” instituida en la parroquia cordobesa de la Trinidad-

Un año más tarde, en 1964, terminó la imagen de *Nuestra Sra. de la Alegría* para la cofradía de Jesús Resucitado de Villanueva de Córdoba.

En 1966 retalló totalmente la imagen primitiva del imaginero Callejón de *Nuestra Sra. de la Amargura* que acompaña a *Nuestro P. Jesús Rescatado* en el Domingo de Ramos cordobés. También realizó en guadamecés las bambalinas de su palio, hoy sustituidas<sup>13</sup>.

Hemos de señalar que un año antes, en 1965, el año de su Coronación Canónica, había sustituido el candelero de *Nuestra Sra. de los Dolores*, la “Señora de Córdoba”, por un cuerpo tallado.

Por estas fechas, concretamente en 1966, fue cuando recibió el encargo de realizar una copia del *Cristo de los Faroles* para el Pueblo Español de Palma de Mallorca, que preside su plaza principal<sup>14</sup>.

Fruto de la profusión y extensión de sus trabajos a través de órdenes religiosas le vino el encargo de organizar la “II Exposición Iberoamericana de Cofradías de Semana Santa” en la ciudad venezolana de San Cristóbal en el estado de Táchira. Allí ya era conocido, pues había realizado para esta ciudad, en 1967, una dolorosa con la advocación de *Nuestra Sra. de la Esperanza*, bella imagen prototipo del estilo del autor y también, en 1969, la de un nazareno con el nombre de *Nuestro Padre Jesús Nazareno*.

Así el 8 de enero de 1970 Martínez Cerrillo cruzó el Atlántico para montar la citada exposición instalada en el Palacio Episcopal, en la que participaron

---

<sup>12</sup> MORENO CUADRO, F., *o.c.* p. 145.

<sup>13</sup> HERRERA MESA, P.P., *Largas Filas de Promesas* en “Semana Santa...”, pp. 99-110.

<sup>14</sup> Entrevista del periodista Zitro a nuestro artista. Véase diario *Córdoba*, 29-1-1967.

representaciones de Perú, Colombia, Venezuela y España. La exposición alcanzó gran éxito y contó con la asistencia del Nuncio de Su Santidad en Caracas, el Obispo de San Cristóbal monseñor Fernández Feo y el Presidente de la República venezolana don Rafael Calderas<sup>15</sup>.

Al término de la exposición el obispo le habilitó una habitación de su palacio para que realizara diversas restauraciones, entre ellas hemos de destacar la de un cristo gótico de gran veneración, llevado allí por los españoles, el conocido *Cristo del Limoncito*, nombre tomado por la localidad donde primeramente fue depositado, aunque posteriormente se trasladó a San Cristóbal<sup>16</sup>.

Aunque le fueron encargadas más restauraciones, nuestro imaginero, después de dos meses en tierras venezolanas, sintió nostalgia de su Córdoba y de su familia regresando a nuestra ciudad con un rico bagaje de experiencia y prestigio.

### 3: ÚLTIMA ETAPA, DE PLENITUD (1971- 1989).

De vuelta a nuestra ciudad y arropado por la aureola de su éxito en tierras americanas y a pesar de haber cumplido sesenta años, la década de los setenta del siglo pasado sería de continua actividad: innumerables encargos cofrades de toda índole. Incluso nada más llegar le fue encargada la imagen de *N.P. Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén* para Nueva Carteya. Y abundaron además continuas exposiciones de sus trabajos de artesanía. Precisamente en 1972 recibió el título de “*Artesano Distinguido*” por sus trabajos artísticos de cuero, junto a González Mateos, artesano del hierro forjado<sup>17</sup>.

También fue motivo de orgullo ser nombrado Académico Colaborador de la Real Academia de Córdoba, con fecha 17 de noviembre de 1975, a propuesta del entonces director don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, don Vicente Orti Belmonte y don Francisco Zueras Torrent.

En estos años realizó diversas restauraciones como la imagen de *Nuestro Padre Jesús del Buen Suceso* y las figuras de su paso de misterio de la recién fundada hermandad del mismo nombre en la parroquia cordobesa de San Andrés. Además talló una nueva figura de *Simón de Cirene* para el nuevo paso de misterio de *Nuestro Padre Jesús de la Humildad y Paciencia* perteneciente a la hermandad de la Paz y Esperanza, cuyas imágenes titulares habían sido talladas por él anteriormente, como ya hemos expuesto.

El tránsito al decenio de los ochenta coincidiendo con sus setenta años no supuso una mengua en sus trabajos. De esta época son dos crucificados: *El Cristo del Amor* de Cardeña en madera tallada sin policromar, circunstancia que acentúa aún más su patetismo y el *Cristo de la Buena Muerte* de Puente Genil, tallado en 1981, que en su

---

<sup>15</sup> La crónica de la inauguración de dicha exposición aparecía en el diario local de San Cristóbal *La Nación* del 17 de enero de 1970.

<sup>16</sup> Documentada información sobre esta imagen ofrecía el venezolano *Diario Católico* del 11 de febrero de 1970, pp. 8-9.

<sup>17</sup> *Diario Córdoba*, 18 de julio de 1972.



semblante refleja la serenidad y dignidad que Martínez Cerrillo sabía imprimir. El sudario, además, lo decoró con guadamecí.

También en este año realizó la imagen de *Nuestra Sra. del Desconsuelo y Amparo* para la parroquia de San Andrés de Córdoba. Y en 1983 talló la imagen del *Resucitado* para la cofradía del mismo nombre de Bujalance.

Este mismo año realizó con mucha ilusión –él siempre se consideró imaginero mariano- la imagen de candelero de *Nuestra Sra. de la Paz* para la cofradía luentina de *Nuestro Padre Jesús del Amor*, conocida popularmente como la “*Virgen de las Campanitas*”, dolorosa que se ajusta a los rasgos característicos de sus vírgenes jóvenes que emanan dulzura de sus rostros, además con gran semejanza, no solo en su advocación, con la cordobesa *Virgen de la Paz y Esperanza*.

Un año después, en 1984, terminó una Dolorosa para la hermandad del *Señor de la Caridad* de Córdoba. Y en 1985 realizó otra virgen de candelero: la de *Nuestra Sra. de la Paz* para la parroquia egabrense de San Francisco. Ese mismo año retalló la imagen de *Jesús Nazareno* para las religiosas del convento de la Encarnación de Córdoba.

1985 y 1986 fueron años pródigos en restauraciones: la de *Nuestra Sra. de la Piedad* de Cabra, la *Virgen de la Consolación* de la parroquia de las Santas Margaritas de Córdoba y la de *Nuestra Sra. de los Dolores* de Villafranca de Córdoba que él mismo había tallado en 1936.

Su último trabajo artístico cofrade quiso realizarlo para “su” *Virgen de la Paz* de Capuchinos. Fue el ocho de diciembre de 1987, coincidiendo con el Año Mariano, cuando se bendijo la reforma del camarín de dicha imagen. La capilla la recubrió totalmente de guadamecís con relieves de ángeles y recamados de oro y plata. Fue una ofrenda desinteresada como despedida de su extenso y variado arte cofrade<sup>18</sup>.

Poco después una grave enfermedad le hizo disminuir su capacidad física e intelectual falleciendo el seis de octubre de 1989.

Con la muerte del imaginero el mundo del arte y el de la artesanía típica cordobesa y sobre todo el mundo de las cofradías, especialmente las de Córdoba, perdieron un gran artista y un gran cofrade. Porque a Juan Martínez Cerrillo lo mismo se le puede definir como un artista cofrade o como un cofrade artista. Y en la historia de la Semana santa de Córdoba ha de ocupar necesariamente un lugar destacado.

Es cierto que nadie muere del todo siempre que haya alguien que lo recuerde y Martínez Cerrillo sigue y seguirá estando presente en el extenso y nutrido mundo de las cofradías. Sobre todo por Semana Santa cuando sus imágenes, especialmente sus vírgenes, presidan sus estaciones de penitencia por una amplia geografía.

---

<sup>18</sup> GÁLVEZ GALOCHA, J., o.c., p. 85



Foto nº 1: *N.P. Jesús Nazareno*. Espejo.1940.



Foto nº 2: *N.P. Jesús de la Humildad y Paciencia*. Córdoba.1943.

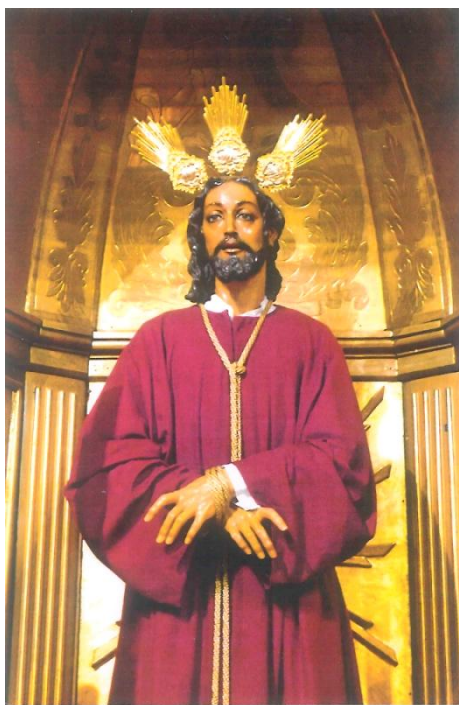


Foto nº 3: *N.P. Jesús de la Sentencia*. Córdoba. 1944.



Foto nº 4: *Cristo del Amor*. Cardenia. Década de los ochenta.



Foto nº 5: *Na. Sra. de los Dolores*. Villafranca de Córdoba. 1936.



Foto nº 6: *Na. Sra. de la Esperanza*. Córdoba. 1946.



Foto nº 7: *Na. Sra. de la Piedad*. Córdoba. 1958.



Foto nº 8: *Na. Sra. de la Paz, "Campanitas"*. Lucena. 1983.